

En un pueblo muy cercano a Valencia llamado Barrio del Cristo vivían unos niños que se llamaban: Camila y Juan. Desde que eran pequeños habían oído cómo sus padres hablaban de “La cueva del animal secreto”. Decían que era un lugar muy misterioso y que nunca nadie se había atrevido a entrar allí porque no sabían qué animal la habitaba.

Un día de vacaciones de Navidad, Camila se metió en la cama para dormir y escuchó que su padre le decía a su madre:

- ¿Sabes qué estaban contando hoy en el horno cuando he ido a comprar el pan? Decían que un niño y una niña fueron ayer a la cueva y todavía no han regresado a sus casas.

Cuando Camila escuchó esto se asustó mucho y no consiguió dormir en toda la noche.

Al día siguiente se levantó, se duchó, se vistió y se fue corriendo a la calle. Nada más salir vio a Juan que iba en bici y le preguntó:

- Juan, ¿sabes quiénes son los dos niños que han desaparecido en la cueva?

Juan la miró con cara muy triste y le respondió:

- Sí, ayer me lo dijo mi madre. Son...

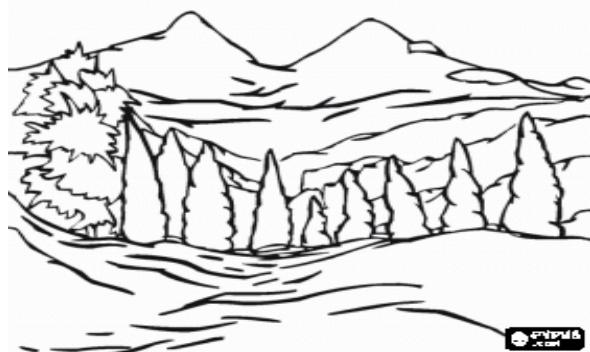
RESPONDE A LAS SIGUIENTES PREGUNTAS

- ¿Qué dice la gente del Barrio de la cueva del animal secreto?
- ¿Qué ha pasado en la cueva?

Juan la miró con cara muy triste y le respondió:

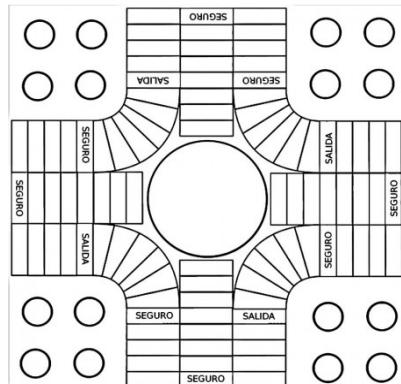
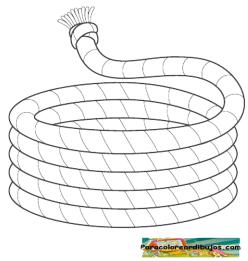
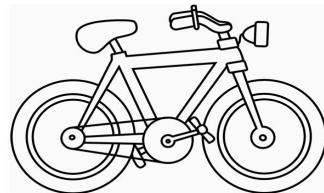
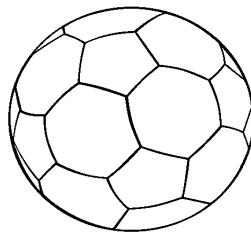
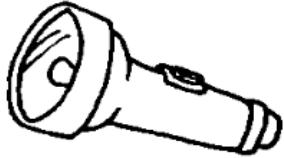
- Sí, ayer me lo dijo mi madre. Son Rubén y Elena.
- ¡Rubén y Elena! ¿Pero por qué han ido allí solos?- preguntó Camila.
- No lo sé. El otro día les escuché hablar en el patio y decían que querían acercarse a la cueva. Les dije que no lo hicieran porque podía ser peligroso pero no me han hecho caso. Han ido y han desaparecido...deberíamos hacer algo, son nuestros amigos- dijo Juan.
- Es verdad pero, ¿qué podríamos hacer?- preguntó Camila.
- A mí lo único que se me ocurre es ir nosotros a buscarlos pero a lo mejor tú tienes miedo.- dijo Juan.
- ¿Yoooo? ¿Cómo voy a tener miedo? Cuando quieras vamos.
- ¡Vale! ¿Te parece bien hoy después de comer cuando nuestros padres hagan la siesta? Así no se enterarán.
- ¡Hecho! A las tres y media nos vemos en la plaza del Ayuntamiento- dijo Camila.

Los dos niños se fueron a sus casas, comieron y como habían dicho, a las tres y media se vieron en la plaza. Juan llevaba una cuerda por si la necesitaban para sacar a sus amigos de la cueva y Camila llevaba una botella de agua y una linterna. Sin perder ni un instante empezaron a correr hacia la piscina y siguieron durante cinco minutos más. Al final llegaron a un descampado y vieron al otro lado la montañita con “La cueva del animal secreto”.



1. Pinta solamente los dibujos de los objetos que llevan Juan y

Camila para ir a la cueva.



©Daniel Martínez Bou - WWW.DIBUJOSPARAPINTAR.COM

2. Vuelve a copiar este fragmento corrigiendo las mayúsculas que no han puesto. En total hay cuatro.

los dos niños se fueron a sus casas, comieron y como habían dicho, a las tres y media se vieron en la plaza. juan llevaba una cuerda por si la necesitaban para sacar a sus amigos de la cueva y camila llevaba una botella de agua y una linterna. sin perder ni un instante empezaron a correr hacia la piscina y siguieron durante cinco minutos más.

Al final llegaron a un descampado y vieron al otro lado la montañita con “La cueva del animal secreto”. Los dos tenían un poco de miedo pero debían ir hasta allí para ayudar a sus amigos así que, se miraron y sin pensárselo dos veces empezaron a andar muy lentamente. Un paso, otro paso, otro paso y....

- Ya hemos llegado. Ahora tenemos que intentar no hablar muy fuerte para que no nos escuche el animal secreto- dijo Juan.
- Vale, pero tenemos que entrar dentro de la cueva para ver si están Rubén y Elena- dijo Camila.
- ¿Voy yo delante o vas tú?- preguntó Juan mirando a Camila- ¿Es qué no me has oído?- volvió a preguntar – Camila, ¿por qué no me respondes? Venga, cierra la boca y dime algo.

Camila miró a Juan y sin responder levantó la mano y señaló hacia la cueva. Con un poco de miedo se giró y vio que por el agujero de la entrada asomaba el animal más raro que había visto en toda su vida.

Era

Al ver a ese animal tan extraño Camila y Juan empezaron a ponerse blancos del miedo que tenían y casi sin poder respirar dijeron:

- No vamos a hacerte nada, solo queremos saber si están aquí nuestros amigos.

El animal les miró, abrió la boca y emitió un rugido tan fuerte que Juan y Camila cayeron al suelo. Muertos de miedo se levantaron y volvieron a decir:

- No vamos a hacerte nada, solo queremos saber si están aquí nuestros amigos.

El animal les miró, se acercó, les olió y dijo:

- ¿De verdad habéis venido hasta aquí solo para ayudar a vuestros amigos?
- Sí – respondieron los dos niños – desde ayer no han ido por sus casas y sus papás y nosotros estamos muy preocupados.
- ¿Y no habéis tenido miedo?
- Un poco pero hemos intentado ser valientes para salvar a Rubén y a Elena.
- ¿Así es como se llaman?
- Sí, ¿y tú cómo te llamas?- preguntó Juan.

El animal les miró y se quedó muy sorprendido al ver que los dos niños eran los únicos seres humanos que se habían atrevido a acercarse a él. Después de pensárselo un instante dijo:

- Me llamo ...

RESPONDE A LAS SIGUIENTES PREGUNTAS

- ¿Qué hace el animal cuando ve a Juan y a Camila?
- ¿Por qué han ido Juan y Camila a ayudar a Rubén y a Elena?
- Me llamo

- Nosotros nos llamamos Juan y Camila. Por favor ¿puedes decirnos dónde están nuestros amigos?
- ¡Chicos, podéis salir!

Los dos niños se giraron hacia la cueva y vieron que poco a poco empezaban a asomar las cabezas de Rubén y de Elena. Cuando vieron a Juan y a Camila echaron a correr hacia ellos y les dieron un abrazo.

- ¿Cómo estáis? ¿Os ha hecho algo? – les preguntó Camila.
- No, se ha portado muy bien con nosotros- respondió Rubén.
- Ayer por la noche nos dio unas mantas para que no pasáramos frío- dijo Elena.
- Entonces, ¿por qué no les dejabas volver a sus casas?- le preguntó Juan.
- Como podéis ver soy un animal muy extraño. Hace diez años me cansé de que todo el mundo se asustara al verme y decidí esconderme en esta cueva. Nunca se había acercado nadie pero ayer vinieron Elena y Rubén y pensé que si les dejaba volver a sus casas contarían que me habían visto en la cueva y sus padres vendrían a por mí. Me entró miedo y pensé que lo mejor sería que se quedaran aquí para siempre.
- No te preocupes, no lo haremos, no diremos a nadie que te hemos visto ni que vives aquí – dijo Elena.
- Eso y para que no estés solo vendremos todas las tardes a jugar un poco contigo – dijo Rubén.
- ¿De verdad que vais a hacer eso? ¿Vais a ser mis amigos? – preguntó
- ¡Sí!- gritaron los cuatro niños.

Y sin esperar más tiempo se despidieron de su nuevo amigo y volvieron corriendo a sus casas prometiendo que nunca

contarían el secreto de su nuevo amigo.

1. Escribe un título para el cuento en la primera hoja.
2. ¿Por qué no deja el animal que Rubén y Elena vuelvan a sus casas?
3. ¿Qué le prometen los niños al animal?
4. Mira las palabras subrayadas de la última hoja del cuento y pinta solo las que sean nombres.
5. Escribe los nombres que has pintado en la columna que corresponda:

NOMBRES COMUNES
PROPIOS

NOMBRES

